

## **CRECIMIENTO URBANO Y DESPOBLAMIENTO RURAL EN LA PROVINCIA DE TARRAGONA. SU EVOLUCIÓN DURANTE EL PERIODO 1940 - 1981**

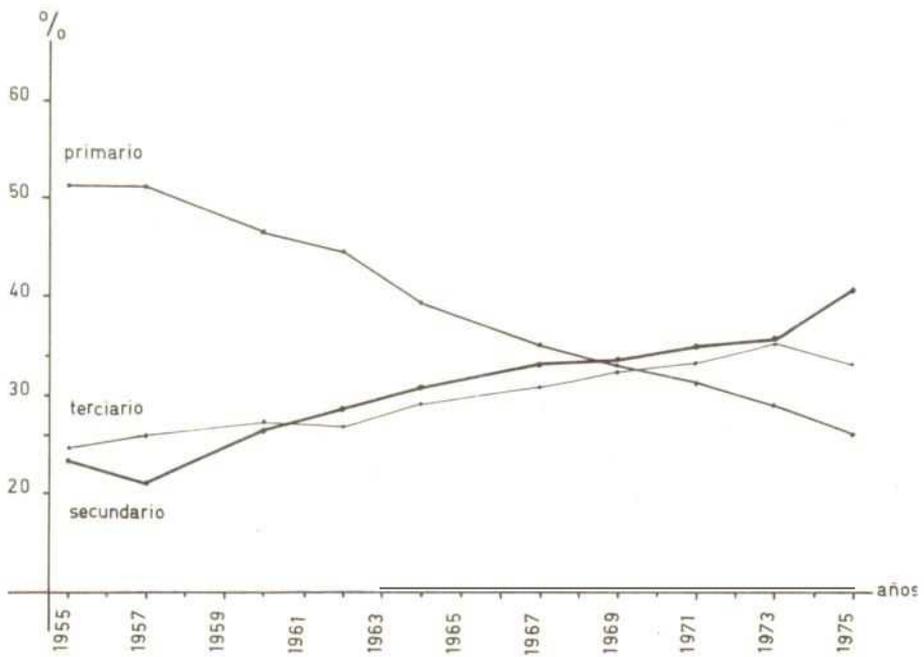
José L. LUZON  
Departamento de Geografía

De entre los profundos cambios socio-económicos acaecidos en España entre 1940 y 1981, se puede destacar como uno de los más notables la industrialización desigual del territorio nacional, en torno a unos escasos centros de inversión: Cataluña, País Vasco, Madrid, etc., lo cual dio lugar a una fuerte redistribución de la población, a través de intensos flujos migratorios desde las regiones agrícolas: Andalucía, Extremadura, etc. hacia las áreas industriales. Como consecuencia la población tendió a concentrarse en unos pocos lugares mientras que grandes zonas de la geografía española conocía una regresión demográfica sin precedentes en la España moderna. En líneas generales fueron las ciudades las que más se beneficiaron del crecimiento demográfico acelerado, mientras las áreas rurales se desertizaban. Este proceso se intensificó con la aparición del turismo de masas en la década de los sesenta y la consiguiente transformación en centros de servicios, de numerosas localidades del litoral, donde surgieron hoteles, urbanizaciones, áreas recreativas, etc. cuya actividad desplazó a la anteriormente predominante: pesca y agricultura. Así mismo la mayor complejidad de los servicios localizados en las ciudades, generó numerosos puestos de trabajo ligados a este sector. Urbanización creciente y desertización rural fueron aspectos de la nueva geografía de la población española, que tuvieron su equivalente también a nivel regional o provincial, aún en aquellas provincias que se caracterizaron por su fuerte atracción migratoria.

Tal vez sea la provincia de Tarragona una de las que, situadas en regiones industrializadas, más conociera el desarrollo de este proceso. Fundamentalmente rural hasta los años sesenta, la estructura económica tarraconense giraba en torno al cultivo de la tierra como fuente de riqueza predominante. Sus centros urbanos eran simples mercados para las áreas de influencia respectivas y aunque en algún caso esta actividad permitiera el surgimiento de

## EVOLUCION SECTORIAL DE LA POBLACION ACTIVA DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA.

Periodo: 1955 - 1975



Fuente: Banco de Bilbao

un sector comercial importante, ninguno de ellos superaba los 50.000 habitantes en 1960. A partir de dicho año sin embargo, la provincia se convirtió en receptora de inversiones industriales y en área de atracción turística de gran entidad. El gráfico refleja la evolución de la distribución sectorial de la población activa desde 1955 y muestra como se ha pasado de una estructura agraria, caracterizada por un predominio absoluto de la población activa primaria (agricultura y pesca), a otra en la que la industria y los servicios representan más del 75% sobre el total. Esta transformación ha tenido su equivalencia en las modificaciones demográficas de la provincia, como se analiza en este artículo.

La industrialización de Tarragona ha sido muy concentrada. En torno a la capital provincial surgieron gigantescos polígonos industriales en relación a la industria petroquímica. Metalurgia, madera, materiales de construcción, etc. fueron los subsectores que motivaron el crecimiento industrial de Reus, El Vendrell y Valls. El resto del territorio permaneció casi ajeno a este proceso. El turismo seleccionó a su vez una estrecha franja litoral, desde el límite con la provincia de Barcelona hasta Hospitalet del Infante en el punto medio de la costa, y en esta área se localizaron los grandes centros turísticos: Torredembarra, Calafell, Salou, Cambrils, etc. Por su parte la capital se benefició no sólo del desarrollo industrial sino de una creciente actividad portuaria y de la concentración cada vez más intensa de la burocracia oficial y de los servicios. Por tanto fue en estos lugares donde la demografía fue más dinámica en su comportamiento, absorbiendo la práctica totalidad de los flujos migratorios originando problemas de congestión, hasta entonces desconocidos en la provincia, en abierto contraste con la regresión acusada de la población en el resto del territorio.

## 1. La evolución de la población

Entre 1940 y 1981 la población de la provincia de Tarragona aumentó en un 53,5% <sup>(1)</sup>, partiendo de 379.299 habitantes el primer año, se alcanzaron los 513.050 el último. Pero este crecimiento no tuvo lugar de manera uniforme. Se aprecia la existencia de dos subperíodos claramente diferenciados. El primero de ellos, desde 1940 hasta 1960 fue de crecimiento lento, con una tasa total del 6,8%, muy inferior a la correspondiente a la población española, un 16,9% y aún dentro de este lapso de tiempo cabe distinguir la década de los cincuenta, durante la cual el crecimiento en términos reales fue del 1,6%, próximo a la regresión demográfica. El subperíodo siguiente en cambio, fue de gran vivacidad, registrándose un incremento del 41,4%, mientras que la

(1) Los datos de población utilizados en el presente artículo han sido obtenidos de las siguientes fuentes:

I.N.E. para los años 1940, 1950, 1960 y 1970.

Cámara de Comercio de Tarragona, para el año 1981.

media española fue del 23,3%. Este crecimiento se correspondió perfectamente con la industrialización provincial, y fue debido a la inmigración en su mayor parte, puesto que el crecimiento vegetativo era particularmente débil.

### *1.1. El crecimiento vegetativo*

El incremento natural de la población tarraconense tras la Guerra Civil y durante los veinte años siguientes fue muy bajo. El 0,21% anual medio entre 1940 y 1950 y el 0,38% desde este último año hasta 1960, tasas medias muy por debajo de las del conjunto nacional <sup>(2)</sup>. A partir de 1960 y coincidiendo con el despegue industrial el índice medio aumentó hasta el 0,60% estabilizado durante las dos décadas siguientes.

Es obvio que no se puede atribuir al movimiento natural el acusado crecimiento de la población que se registró durante los últimos veintiún años en Tarragona ya que éste resultó muy por debajo del crecimiento real, por consiguiente la causa hay que buscarla en los flujos migratorios, los cuales no sólo repercutieron en el aumento bruto demográfico sino que modificaron sensiblemente la tasa de incremento vegetativo al alterar la estructura de la pirámide de edades y el comportamiento reproductor de la población. Si nos atenemos a la población joven, menor de 24 años, ésta constituía el 35% del total en 1960, en vísperas de la transformación demográfica; en 1970 era ya del 39% lo que significa un rejuvenecimiento de la base de la pirámide en una época en que en España predominaba lo contrario. No obstante esta evolución de la estructura por edades no supuso una elevación de las tasas medias de crecimiento natural hasta el nivel medio español.

### *1.2. La inmigración*

El balance migratorio de la población provincial de Tarragona está muy subvalorado en las estadísticas oficiales, debido a que no todas las personas que cambian de residencia se dan de baja en el lugar de partida o se registran en el de acogida <sup>(3)</sup>. Si se puede en cambio, valorar la intensidad del saldo migratorio calculando la diferencia entre el crecimiento real, obtenido por comparación intercensal y el crecimiento vegetativo cuyo valor se conoce a través de los registros civiles. Tal como se deduce del cuadro N.º 1, los dos períodos de evolución demográfica ya reseñados se correlacionan con el mayor o menor saldo migratorio. Desde 1940 hasta 1960 éste fue muy débil, apenas superior al incremento natural durante los diez primeros años y aún negativo

- (2) La tasa media anual de crecimiento vegetativo de la población española fue del 0,83% anual.
- (3) Comparando las estadísticas oficiales con el saldo migratorio diferencial obtenido, se encuentra que estas están subvaloradas en más del 50%.

durante los siguientes. A partir de 1960 la situación sufrió un cambio considerable duplicando el saldo migratorio al crecimiento vegetativo, de tal manera que entre dicho año y 1981 se puede evaluar el número de inmigrantes en unos 103.000, es decir que de no haber mediado la inmigración, la población total de la provincia sería un 20% menor en 1981. Esta inmigración fue selectiva hacia contados núcleos de poblamiento, que fueron aquellos en los que se concentró el crecimiento industrial y turístico. Por provincias de procedencia, en 1973 un 35% provenían de las andaluzas y extremeñas directamente, pero la que mayor flujo migratorio originó fue la de Barcelona, un 16%, aunque cabe pensar que este movimiento sería consecuencia de una redistribución de inmigrantes previamente desplazados desde sus lugares de origen hacia Barcelona.

#### CUADRO 1.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACION DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA. CRECIMIENTO REAL, CRECIMIENTO NATURAL Y SALDO MIGRATORIO  
 Años censales 1940-1950-1960-1970 y 1981

Año	N. de Hab.	Incremento de las décadas		Saldo migratorio
		real	natural	
1940	339.299	-	-	-
1950	356.811	5,1%	2,19%	2,82%
1960	362.679	1,6%	3,29%	-1,69%
1970	431.961	19,1%	6,21%	12,89%
1981	513.050	18,8%	6,97%	11,83%

Fuente: INE - Años 1940-1970  
 Cámara de Comercio de Tarragona - 1981

Si el saldo migratorio hace referencia únicamente a las migraciones extraprovinciales, no se debe olvidar la importancia de las migraciones rural-urbanas interiores, las cuales sin modificar el volumen total de la población provocaron una nueva distribución espacial de las densidades. En 1973 el número de tarraconenses que cambiaron su lugar de residencia significó un 45% de la intensidad del flujo migratorio exterior.

## 2. El poblamiento

Si los flujos migratorios exteriores han sido la causa de la evolución reciente de la población de Tarragona, la emigración rural-urbana ha modificado sensiblemente la estructura del poblamiento, caracterizada, tal como se

aprecia en el cuadro N.º 2, por un incremento del número de núcleos menores de 500 habitantes y de los mayores de 3.000. Esta transformación ha tenido lugar de un modo paulatino desde 1940 hasta 1981 y presupone una emigración desde los centros rurales, los cuales han disminuido su población aumentando el número de aquellos que contaban con menos de 500 habitantes en 1940, hacia las ciudades o núcleos intermedios mayores de 3.000 habitantes. Por lo tanto, el crecimiento demográfico ha supuesto una mayor concentración de la población en los centros urbanos y una regresión en los rurales.

#### CUADRO 2

EVOLUCION DEL NUMERO DE TERMINOS MUNICIPALES DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA AGRUPADOS POR NIVELES DE POBLACION.  
Período 1940-1981

Número de hab.	1940	1950	1960	1970	1981
menos de 500	48	49	56	64	74
de 501 a 2.000	99	99	85	78	65
de 2.001 a 3.000	13	8	13	9	7
de 3.001 a 5.000	13	14	16	13	16
de 5.001 a 10.000	5	5	6	9	8
más de 10.000	4	5	5	5	9

Fuente: I.N.E. 1962 y 1975.

#### 2.1. Poblamiento urbano

Se considera en este artículo, como población urbana, siguiendo el criterio del Instituto Nacional de Estadística, aquella que reside en los términos municipales cuyo número de habitantes supera los 10.000. En la provincia tarraconense había únicamente cuatro ciudades en 1940, con una población total de 117.068 habitantes (cuadro 3), el 34,5% del total provincial, ninguna de estas ciudades superaba los 40.000 habitantes. Desde ese año la tasa de urbanización conoció un incremento acelerado. En 1960 el porcentaje de población urbana ascendía ya al 41,9%, el 48,9% en 1970 y el 62% en 1981; en éste año el número de ciudades era de nueve. Si la población total creció a lo largo del período un 53,5%, como ya se ha visto, la población urbana lo hizo en un 158%.

El crecimiento de los centros urbanos ha sido muy desigual. Tarragona capital era ya la ciudad mayor en 1940, aunque superaba en muy escaso número de habitantes a la siguiente: Reus. En 1981 había superado los 100.000 habitantes acentuando su primacía, puesto que si la relación entre Tarragona

y Reus se establecía en la razón 1,1:1 en 1940, en 1981 lo era de 1,38:1 debido a una mayor tasa de crecimiento de la primera.

Sin embargo no fue Tarragona la ciudad de mayor aumento relativo de población, sino Vilaseca de Solcina, que de ser un pueblo grande en 1940, con algo más de 3.000 habitantes, pasó a ser la quinta ciudad de la provincia en 1981, a muy escasa distancia de Valls. La expansión demográfica de Vilaseca se debió a la conjunción de dos factores: el turismo y la industria; debido al primero surgió Salou en la costa, centro turístico de primerísima magnitud en el litoral tarraconense. En cuanto a la industria, la proximidad de los polígonos industriales de Tarragona hicieron de Vilaseca una ciudad dormitorio para la población obrera. (Mapa n.º 1).

### CUADRO 3

#### POBLACIÓN DE LAS CIUDADES DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA Años 1940-1981

CIUDAD	1940	1981	Increment. %
Tarragona	35.648	109.112	+ 211
Reus	32.285	79.345	+ 146
Tortosa	38.269	31.188	- 9
Valls	10.866	18.857	+ 74
Vilaseca de Solcina	3.251	16.426	+ 412
Amposta	8.444	14.673	+ 73
El Vendrell	4.217	11.661	+ 176
Cambrils	3.812	11.136	+ 194
St. Carles de la Ràpita	7.167	10.051	+ 41

Fuente: 1940: INE

1981: Cámara de Comercio de Tarragona.

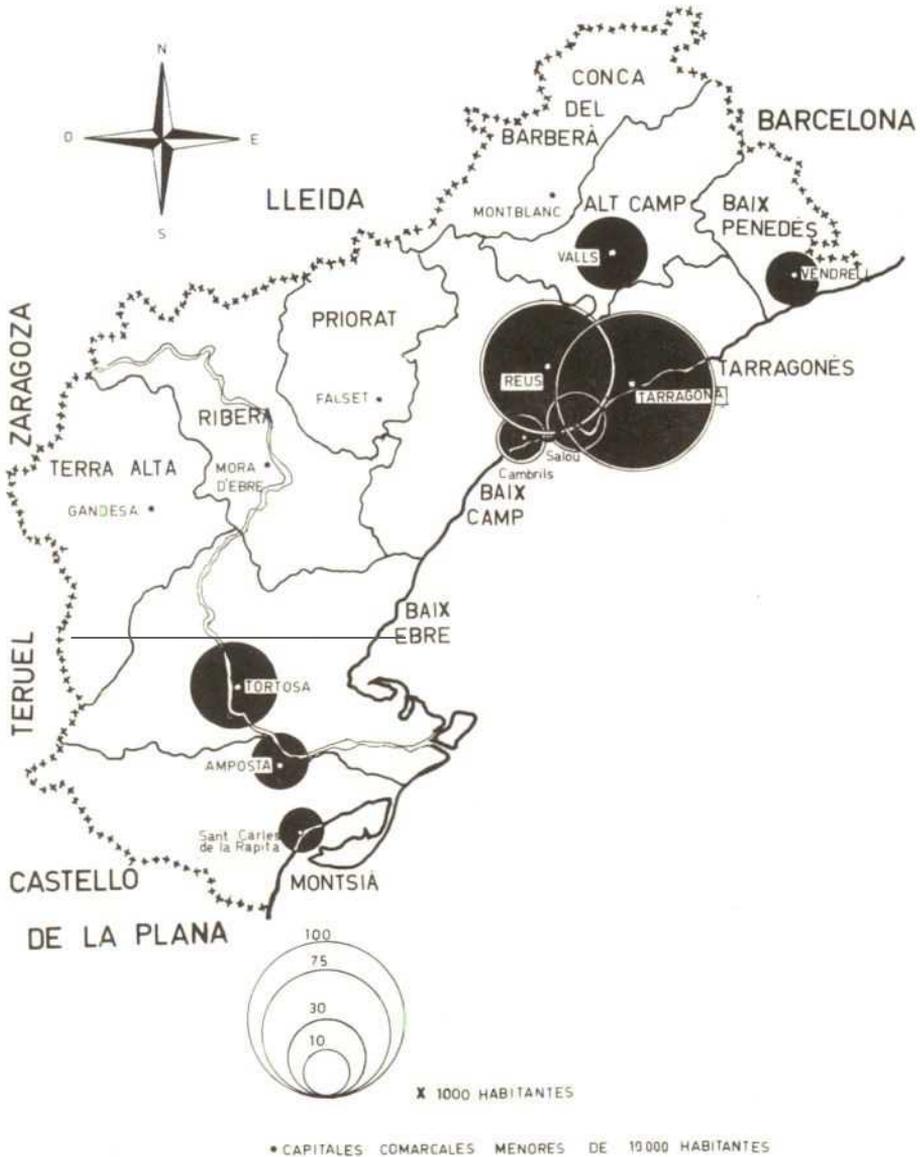
Tasas muy elevadas conocieron igualmente otros dos núcleos semirurales en 1940: El Vendrell y Cambrils que multiplicaron su población por 2,7 y 2,9 respectivamente de modo que en 1981 alcanzaban ya el rango urbano. El dinamismo de la primera es debido a su papel de lugar central de una rica comarca el Baix Penedés relativamente industrializada y con centros turísticos tan importantes como Comarruga y Calafell. En cuanto a Cambrils, es también su posición geográfica sobre el litoral lo que le ha permitido alcanzar un alto grado de desarrollo turístico, impulsor de su crecimiento demográfico.

Otros dos centros comarcales: Valls y Amposta, registraron incrementos totales entre 1940 y 1981 superiores a la media de la población provincial, aunque inferiores a la tasa de crecimiento de la población urbana, fuertemente condicionada por las muy elevadas de los centros urbanos precedentes.

MAPA N°1

COMARCAS Y CIUDADES DE LA PROVINCIA DE  
TARRAGONA.

AÑO 1981



Ambas son capitales de comarcas caracterizadas por el predominio de la actividad agrícola, aunque en el caso de Valls, tras 1970, se creó un polígono industrial en el que se ubicaron cierto número de fábricas de cierta entidad, a este desarrollo del sector secundario cabe atribuirle el moderado desarrollo poblacional de una ciudad que está rodeada de una comarca rural regresiva.

En cuanto a Amposta, es un centro que se beneficia de su situación sobre el eje de comunicaciones, Cataluña, Comunidad Valenciana, habiendo desarrollado un pequeño sector industrial y de transportes, al tiempo que actúa como centro comercial del Delta del Ebro.

Por debajo de la media de crecimiento demográfico existían otras dos ciudades: Tortosa y San Carles de la Ràpita. La primera todavía mantiene su tercera posición en la jerarquía de la red urbana provincial, pero ha aumentado mucho su distancia en relación a las dos primeras. Su población está estancada, aunque el dato estadístico indique una acusada regresión, más aparente que real pues se debe a la segregación de que ha sido objeto en la pasada década su término municipal, dividido actualmente en cuatro: el propiamente de Tortosa, Camarles, Deltebre y Sant Jaume d'Enveja.

## 2.2. *Los núcleos rurales intermedios*

Aunque el criterio del I.N.E. sea el de considerar como núcleos rurales intermedios los centros de menos de 10.000 habitantes y mayores de 2.500, se ha optado por establecer el límite inferior en los 2.000 y además se ha dividido el grupo en dos: de 10.000 a 5.001 y de 5.000 a 2.001 habitantes. Esta segregación de datos tiene su base en la conveniencia de una diversificación de niveles, puesto que se ha constatado la diferencia de comportamiento demográfico de los núcleos de más de 5.000 habitantes con respecto a los de menor número. Por otra parte el límite de 2.001 se corresponde con el del umbral del desdoblamiento en términos absolutos.

En 1940 el número de centros mayores de 5.001 habitantes era de cinco y su población significaba (cuadro N.º 4) el 9,5% sobre la total provincial. En 1981 su número había ascendido a ocho y su población mantenía un similar peso relativo demográfico, un 9,8% puesto que su incremento durante el período había sido muy parecido al de la población total: 54,4%. Sin embargo estas cifras no responden absolutamente a la realidad, ya que uno de los municipios que en 1981 superaba los 5.000 habitantes, estaba incluido en el término de Tortosa en 1940: Deltebre, por lo que el crecimiento registrado está sobrevalorado. De los cinco centros que componían el grupo en 1940, tan sólo uno, Ulldecona disminuyó su población (-3%), pero no en un grado suficiente como para descender el umbral de los 5.000 habitantes en 1981. Otros dos centros del Montsià: Amposta y Sant Carles de la Ràpita, debido a su sostenida tasa de crecimiento y su relativamente elevado nivel poblacional de 1940, se ha-

bían convertido en ciudades en 1981. Por lo que respecta a los centros que desde 1940 evolucionaron desde niveles inferiores hasta superar los 5.000 habitantes, cabe destacarse el caso de Constatí, en el Tarragonés y en plena área de influencia urbana de Tarragona, que conoció un gran incremento demográfico del 210%, alcanzando más de 6.000 habitantes en 1981.

El desigual comportamiento demográfico de los núcleos mayores de 5.000 habitantes obedeció a una diversidad de causas. En el caso de Constantí fue la proximidad de Tarragona la que determinó su crecimiento. En Torredembarra el porcentaje fue así mismo muy alto debido a su función turística (+ 129%), pero en los centros de carácter rural al estancamiento fue la norma, como en Roquetes, en el Baix Camp (+ 6%) o en Montblanc en la Conca de Barberá (+ 16%).

#### CUADRO 4

POBLACION DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA AGRUPADA SEGUEN EL NUMERO DE HABITANTES DE SUS TERMINOS MUNICIPALES  
 Años 1940-1981

Tamaño	N.º de hab.		N.º de hab.		Incre. en %
	1940	%	1981	%	
Mayores de 10.001	117.068	34,6	302.449	58,9	158,3
de 5.001 a 10.000	32.696	9,6	50.547	9,8	54,4
de 2.000 a 5.000	77.319	22,8	77.423	15,0	—
Menores de 2.000	112.216	33	82.631	16,1	-26,4

Fuente: 1940 - I.N.E.

1981 - Cámara de Comercio de Tarragona.

La regresión demográfica se manifestó en el nivel de 2.000 a 5.000 habitantes, aunque no de manera tan acusada como en los municipios de menos de 2.000 habitantes, como luego se verá. En 1940 había 26 centros de este nivel, en 1981 habían descendido a 23. Tres de ellos habían crecido hasta alcanzar el rango de ciudades: Vilaseca de Solcina, el Vendrell y Cambrils. Su número total de habitantes permaneció estabilizado durante los cuarenta y un años considerados, pero este estancamiento presupone ya un retroceso poblacional porque sólo el incremento demográfico anual debería haber permitido porcentaje de aumento del 20%. Su peso relativo en relación al conjunto provincial descendió desde el 28% en 1940 hasta el 15% en 1981. De manera particular algunos centros registraron pérdidas muy altas de población, como el 27% de la Fatarella, el 33% en Horta de San Joan o el 12% en Santa Coloma de Queralt.

### 2.3. *El poblamiento rural*

Aquellos centros que cuentan con menos de 2.000 habitantes pueden ser considerados como netamente rurales. En 1940 existían 147 centros menores de este tamaño siendo su población casi igual a la población urbana en el mismo año: 112.216 habitantes. En 1981 el número de sus habitantes había descendido en un 26,4%. El decremento sufrido unido al fuerte incremento de la población total de la provincia hizo que el peso demográfico relativo del poblamiento rural evolucionara muy negativamente, desde el 33% hasta el 16%. Este proceso de despoblamiento afectó a la casi totalidad del grupo pues tan sólo 16 centros no vieron disminuir su número de habitantes, pero de éstos, 12 crecieron por debajo del índice vegetativo, por lo que también sufrieron la emigración hacia los centros urbanos. La gravedad de esta regresión se pone de manifiesto en los porcentajes en que se manifestó en numerosos términos municipales; tasas de decremento superiores al 50% fueron normales. En ocho casos superaron el 70%. El máximo absoluto negativo tuvo lugar en Senan con un 86%. En 1981 figuraban en la lista del censo nueve núcleos rurales con menos de 100 habitantes siendo el pueblo más pequeño de la provincia Renau, con 27 habitantes.

El despoblamiento rural es consecuencia directa de la liberación de empleos que supuso la mayor mecanización agrícola y el abandono de tierras marginales. Numerosas terrazas de cultivo yermas en el Priorat, la Conca de Barberá, etc. atestiguan este declive agrario. Habría que considerar también el efecto de atracción que ejercieron las ciudades provinciales con sus modelos de vida social más atractivos para la población joven de las áreas rurales. El despoblamiento del campo no fue compensado en ningún momento por inversiones selectivas en infraestructura que hubieran podido aminorarlo en alguna medida. El movimiento de población desde el campo hasta la ciudad no ha sido cuantificado pero la tasa de crecimiento urbano del período, debió una parte considerable de su valor a éstos movimientos migratorios internos.

Crecimiento urbano y despoblamiento rural son las dos caras de un mismo proceso en la provincia de Tarragona cuyo resultado ha sido la acentuación de las diferencias demográficas entre el campo y la ciudad, característica que identifica la situación demográfica actual del poblamiento tarraconense.

### 3. **Distribución comarcal de la población de Tarragona**

Los contrastes entre la evolución de la población urbana y la rural contemplados en el apartado anterior, tuvieron su adecuado contrapunto en la

distribución espacial del poblamiento a nivel comarcal <sup>(4)</sup>. Los mismos factores que han actuado sobre la evolución de la población como conjunto o sobre su concentración en un escaso número de ciudades, han hecho que determinadas comarcas, las que se beneficiaron de las inversiones en la industria y en los servicios, incrementaran sus efectivos humanos muy por encima de la media provincial, por el contrario, aquellas que permanecieron al margen de la transformación económica conocieron un profundo retroceso demográfico.

CUADRO 5

POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA POR COMARCAS, AÑOS CENSALES.  
 Periodo 1940-1981

Comarcas	AÑOS				
	1940	1950	1960	1970	1981
Alt Camp	29.622	28.189	27.726	29.896	33.027
Baix Camp	60.574	63.044	68.673	92.700	118.091
Baix Ebre	58.866	66.426	62.400	65.267	65.961
Baix Penedes	14.593	15.416	16.342	21.390	29.023
Conca de Barbera	23.078	22.720	20.403	19.004	18.268
Montsià	39.506	42.988	43.484	45.854	49.564
Priorat	15.843	14.829	14.378	12.209	10.529
Ribera d'Ebre	24.413	26.020	27.647	24.774	24.984
Tarragonès	56.085	59.167	65.485	106.090	149.871
Terra Alta	17.571	18.525	16.141	14.767	13.732
Total Provincia	340.151	357.324	362.679	431.961	513.050

Fuente: 1940-1970: INE  
 1981: CAMARA COMERCIO. TARRAGONA.

El cuadro n.º 5 muestra la evolución de la población total a nivel comarcal. Las comarcas de mayor número de habitantes en 1940 era el Baix Camp, el Baix Ebre y el Tarragonés con unos efectivos muy igualados. En 1981 el orden se había alterado puesto que la primacía correspondía al Tarragonés, en detrimento del Baix Camp. El Baix Ebre seguía siendo la tercera comarca pero la diferencia con las otras dos había aumentado considerablemente. En los rangos inferiores se situaban con menos de 20.000 habitantes tres comarcas, siendo la menor de ellas el Baix Penedés, con algo más de 14.000 habitantes, inmediatamente precedida por el Priorat y por la Terra Alta. En 1981 tres comarcas continuaban registrando menos de 20.000 habitantes, pero el Baix

(4) Se consideran las comarcas tal como se definieron en la Divisió Territorial de la Generalitat de 1936.

Penedés ya no estaba entre ellas pues había ascendido desde el último puesto de la escala hasta el sexto lugar, siendo sustituida en el extremo inferior por el Priorat.

En el cuadro N.º 6 se aprecia la evolución porcentual de la población comarcal entre 1940-1960 y desde éste año a 1981. Durante el primer período las tasas de crecimiento o de regresión fueron moderadas destacando la del Tarragonés con un 16% y la de la Conca de Barberá con un 11,4% negativo, de modo que la amplitud de la variación fue de 28,1. De las diez comarcas tarraconenses, seis aumentaron su población en términos absolutos y cuatro sufrieron disminución de sus efectivos humanos. Este modelo diferencial se agravó a partir de 1960, coincidiendo con la industrialización de Tarragona y el éxodo rural-urbano.

Desde 1960 hasta 1981 fueron nuevamente seis las comarcas con dinamismo positivo, pero la intensidad del crecimiento fue muy diferente, conociendo su máximo en el Tarragonés que multiplicó su población por 2,3. Tasas así mismo altas registraron el Baix Penedés y el Baix Camp, ambas por encima de la media provincial. Dos comarcas: Alt Camp y Montsià incrementaron su demografía en unos porcentajes similares a los del crecimiento vegetativo y una Baix Ebre, por debajo, de manera que ésta sufrió los efectos de la emigración. Las cuatro comarcas restantes fueron regresivas con decrementos más elevados que en el período anterior alcanzando su máximo en el Priorat con un 26,8%. En ésta última comarca la totalidad de sus núcleos perdieron población, con excepción de su capital Falset. Conviene destacar que tampoco en las otras tres comarcas regresivas, sus respectivas capitales: Montblanc, Mora d'Ebre y Gandesa disminuyeron su número de habitantes.

Si comparamos los índices de crecimiento del período 1960-1981 con el porcentaje de población agrícola existente en cada una de ellas en 1975 y que aparece en el cuadro n.º 6, se observa una clara correlación negativa entre éste porcentaje y su evolución demográfica, de manera que la comarca que más creció, el Tarragonés, es la que contaba con menor número de activos agrarios sobre el total, un 6%. El mayor decremento de población, el 26,8% del Priorat, se corresponde con un fuerte porcentaje del sector agrícola, que superaba el 50%.

La evolución de la población a nivel comarcal ha supuesto una redistribución de las densidades sobre el territorio, evolucionando de un modelo relativamente equilibrado en 1940 (cuadro N.º 7), a otro con agudos contrastes en 1981, en el primer año, seis comarcas tenían densidades iguales o superiores a la media provincial, 54 habitantes por Km.<sup>2</sup>. El crecimiento demográfico acelerado en unos casos y el despoblamiento en otros modificó la situación y en 1981 con una densidad media que había ascendido al 81,6%, únicamente tres comarcas lo superaban. Esta transformación que ha acentuado los contrastes intercomarcales se aprecia comparando los pesos demográficos relativos de cada comarca entre 1940 y 1981. Las tres más pobladas relativamente en el último año, concentraban el 57% de la población provincial y en 1940

CUADRO 6

INCREMENTO DE LA POBLACION DE LAS COMARCAS DE TARRAGONA  
 Período 1940-1960 y 1960-1981

Comarca	1940-1960 %	1960-1981 %	Pob. agrícola 1981 en %
Tarragonés	+ 16,7	+ 128,8	6,0
Baix Penedés	+ 12,4	+ 77,6	10,2
Baix Camp	+ 13,4	+ 72,0	14,8
Alt Camp	- 6,5	+ 19,1	21,2
Montsià	+ 9,8	+ 13,8	26,8
Baix Ebre	+ 6,1	+ 5,6	28,5
Ribera d'Ebre	+ 13,1	- 9,8	27,4
Conca de Barberá	- 11,4	- 10,3	26,8
Terra Alta	- 8,6	- 15,0	55,8
Priorat	- 8,9	- 26,8	50,2
Total Provincial	+ 6,7	+ 41,7	

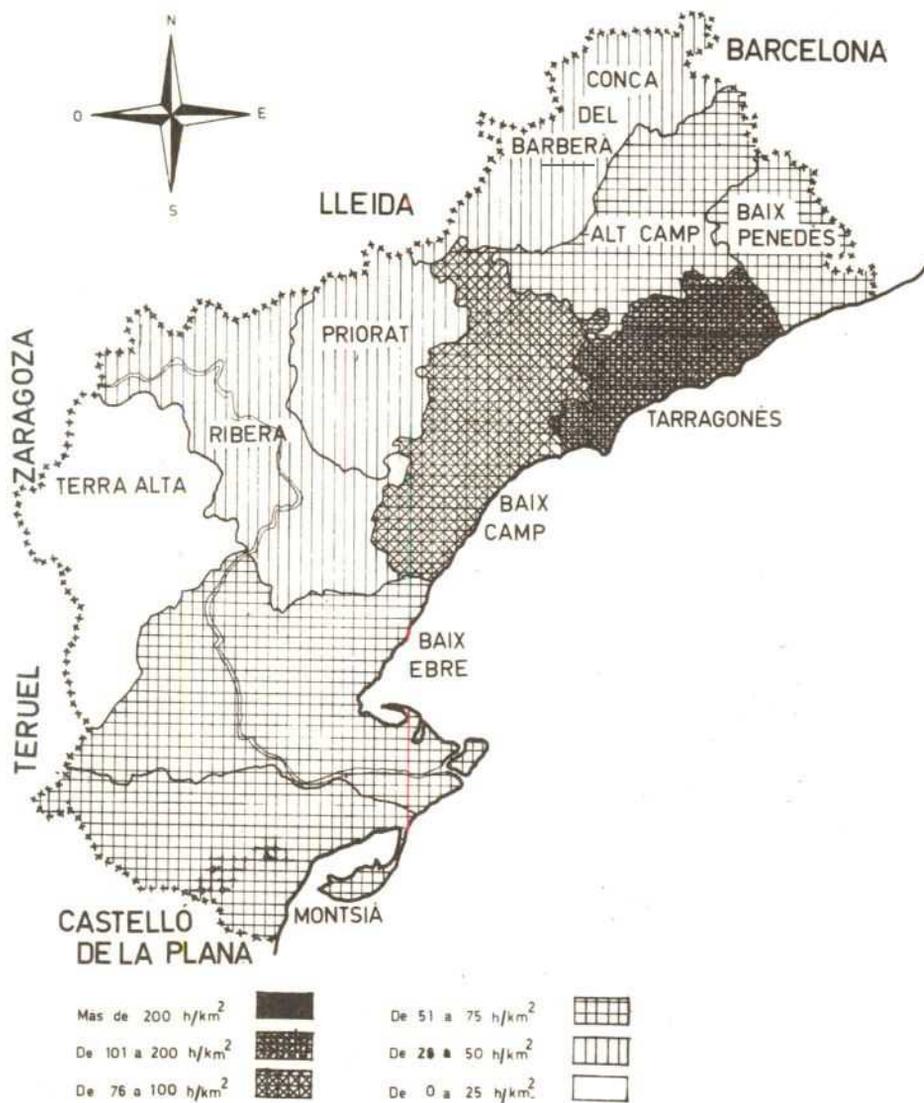
Fuente: 1940-1960 I.N.E.  
 1960-1981 I.N.E. y Cámara de Comercio de Tarragona  
 Pob. activa agrícola. CEPEDE-1977

significaban solamente el 38,6%. El 23,7% de la población en 1940 vivía en las cuatro comarcas menos pobladas en 1981: Ribera d'Ebre, Conca de Barberá, Priorat y Terra Alta. En el último año este porcentaje había descendido al 14,8%. Especialmente las mayores densidades y el mayor número de habitantes en términos absolutos se produce en 1981 en tres comarcas contiguas las del litoral nord-oriental, de manera que el contraste geográfico se agudiza al haberse consolidado un área regional claramente dinámica alejada de otras áreas estancadas, que significan la mayor parte de la provincia de Tarragona. (Mapa n.º 2 y n.º 3).

MAPA N° 2

DENSIDAD DE POBLACION DE LAS COMARCAS DE LA  
PROVINCIA DE TARRAGONA.

AÑO 1940.



MAPA N°3

DENSIDAD DE POBLACION DE LAS COMARCAS DE  
LA PROVINCIA DE TARRAGONA.  
AÑO 1981.



CUADRO 7

DENSIDADES EN HABITANTES POR KM<sup>2</sup> Y PORCENTAJES SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL DE LAS COMARCAS DE TARRAGONA.

Años 1940 y 1981

Comarca	1940		1981	
	Dens.	Peso relativo %	Dens.	Peso relativo %
Tarragonés	162,6	16,5	434,4	29,2
Baix Camp	89,7	17,8	174,9	23,0
Baix Penedés	55,3	4,3	109,9	5,6
Montsià	60,1	11,5	75,4	9,6
Baix Ebre	55,4	17,3	62,0	12,8
Alt Camp	54,0	8,7	60,2	6,4
Ribera d'Ebre	29,6	7,2	30,3	4,8
Conca de Barberá	35,5	6,7	28,1	5,4
Priorat	30,6	4,6	20,4	2,0
Terra Alta	23,7	5,2	18,5	2,6
Total Provincial	54,0	100	81,6	100

Fuente: Año 1981 Cámara de Comercio de Tarragona.

**Conclusiones**

El análisis de la evolución demográfica de la población de la provincia de Tarragona pone en evidencia como en un sistema económico caracterizado por la libertad absoluta de localización de las inversiones, el crecimiento poblacional, con características de aglomeración en algún caso, tiende a concentrarse en unos pocos lugares, en detrimento de los restantes.

Puesto que a nivel de ordenación del territorio prácticamente la totalidad de las acciones, se han dirigido hacia la consolidación de los polos de crecimiento: Reus y Tarragona fundamentalmente, más que a una redistribución del desarrollo, el modelo evolutivo de la población ha adquirido caracteres de éxodo migratorio. En el futuro las acciones que se emprendan serán demasiado tardías, puesto que la sangría demográfica habrá afectado a la casi totalidad de la población joven que se ha desplazado masivamente hacia los centros urbanos de las comarcas dinámicas. La desertización rural ha tenido su equivalencia en un deterioro de las infraestructuras básicas y de una degradación del medio ambiente: cierre del ferrocarril de la Vall de Zafán, instalación de centrales nucleares en Vandellós y Ascó, etc. de modo que estas zonas son cada vez menos atractivas desde el punto de vista del poblamiento. Únicamente la aparición de segundas residencias en algunos limitados nú-

cleos rurales: Prades, Riudecanyes, etc. ha polarizado ciertas inversiones menores hacia esos puntos, pero su infrautilización, limitada a los fines de semana, no permite alterar sensiblemente el modelo de despoblamiento. En estas circunstancias, las acciones de carácter público en materia de sanidad, enseñanza, etc. serán cada vez más costosas en la relación capital-población la cual puede alcanzar, ya lo ha hecho, en determinadas áreas, niveles disuasorios. Únicamente cabe esperar que el mismo mecanismo de carácter liberal-económico que ha generado las desigualdades, las mitigue en un futuro, o al menos desacelere su ritmo, por simple agotamiento del sistema, dados los bajos niveles de población agraria ya alcanzados y la desactivación estructural del crecimiento industrial como consecuencia de la crisis económica que desde 1977 hace sentir sus efectos en la provincia de Tarragona.

#### BIBLIOGRAFIA

- ALBENTOSA, Luis.: «Proceso de desertización y desorganización social de una comarca agraria regresiva: el Priorat». Tarraco, Cuadernos de Geografía. Vol. 2 Dpto. de Geografía. Tarragona 1981.
- BANCO DE BILBAO, Servicio de Estudios. «Renta Nacional de España. Serie homogénea 1955-1975. Madrid 1977.
- CAMARA DE COMERCIO DE TARRAGONA.: «Tarragona Económica - 1982». Tarragona, 1983.
- CEPEDE.: «El libro blanco del futuro desarrollo de las comarcas de Tarragona». Tarragona 1977.
- CEPEDE.: «Datos y cifras sobre la situación económica de la provincia de Tarragona» 2 vols. Tarragona, 1975.
- GENERALITAT DE CATALUNYA.: «La divisió territorial de Catalunya» Ed. facsímil. Seix Barral - Omnium Cultural. Barcelona 1977.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA.: «Reseña estadística de la Provincia de Tarragona» Madrid, 1962.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA.: «Reseña Estadística provincial de Tarragona», Madrid, 1975.
- LLEONART, Pere y ARDEVOL, Remei.: «La Riber d'Ebre: una visió de futur» Banca Catalana y Banco Industrial de Cataluña, Barcelona, 1980.
- MARGALEF, Joaquím.: «El Tarragonés, estructura económica. Expansió industrial i desequilibris sectorials». Caixa d'Estalvis de Catalunya. Barcelona, 1980.
- MUNTANER I PASCUAL, Josep M.ª: «Coyuntura Económica de la provincia de Tarragona». Caja de Ahorros Provincial de Tarragona. Tarragona, 1977.
- ROQUER, Santiago.: «Aproximación al estudio de la población activa de Cataluña en 1970. Distribución sectorial y contrastes comarcales». Tarraco, Cuadernos de Geografía, vol. I. Dpto. de Geografía. Tarragona, 1980.
- ROQUER, Santiago.: «Evolución histórica, características demográficas y expansión de Tarragona» en «Aspectos Geográficos del litoral meridional catalán» Dpto. de Geografía de Tarragona, P.P.U. Tarragona 1983.